



## **Magrebíes y gitanos son los más rechazados en las aulas**

**EL 34% expulsaría de su clase y su país a los norteafricanos**

¿Cómo está la escuela? Como un reflejo de la sociedad. Y eso significa que la conducta racista de los padres ante el aumento de la inmigración se ha colado también en las aulas. Un 34% de jóvenes de Secundaria expulsaría de su clase y país a los niños magrebíes y un 27,4% a los gitanos, según dos estudios analizados en las jornadas de integración y multiculturalidad. **PÁGINA 4**

# El rechazo a magrebíes y gitanos en las aulas supera a las otras culturas

El 27,4% de jóvenes expulsaría al colectivo romaní y el 34% a los norteafricanos

NEUS CABALLER  
Valencia

¿Cómo está la escuela? Como un reflejo de la sociedad. Y esto significa que “a mayor número de inmigrantes, más racismo en las aulas”. Éste es el “diagnóstico” sobre el grado de integración y de multiculturalidad en las aulas que ayer pusieron sobre la mesa Demetrio Gómez Ávila, fundador del Forum Of European Roma Young People (FERYP), y Ángel Galán, de la Coordinadora de Acción y Prevención de la Intolerancia en la Comunidad Valenciana, durante las jornadas sobre Diversidad y mediación intercultural en el ámbito educativo en la Facultad de Ciencias de la Educación.

Galán, que se dedica a realizar acciones de prevención del racismo en centros educativos, coincide con Gómez Ávila en que diversos estudios confirman que “el rechazo a los gitanos” —que tradicionalmente eran percibidos como el primer grupo de riesgo entre padres, profesores y alumnos— “ha sido superado ya por los magrebíes, a la vez que se produce un rebrote del odio hacia los judíos”.

Una encuesta realizada por la ONG valenciana revela que el

## Estudio de actitudes con la etnia gitana

- **Molestan en clase.** Un 22,8% de los alumnos de la encuesta realizada en 2008 por el director del Centro de Estudios sobre Migraciones y Racismo, Tomás Calvo Buezas, afirma que los gitanos molestan en clase.
- **Antipatía declarada.** El 37,9% de los escolares la tiene.
- **No al matrimonio.** El 58,1% no quiere casarse con ellos.
- **Sin cultura propia.** El 32,7% cree que no tienen una lengua y cultura propias, pese a que la cultura roma creció y se desarrolló en toda Europa desde hace seis siglos.
- **Expulsión.** Un 27,4% de los alumnos, si pudiera, expulsaría de España a los gitanos.
- **Grupos ‘ultra’.** Un 8% de los estudiantes de Secundaria encuestados declara abiertamente su simpatía por los grupos que promueven la xenofobia contra marroquíes, gitanos y judíos.

34% de alumnos de Secundaria echaría de clase y del país a los magrebíes —a los que despectivamente sigue considerando “moros”—; el 28% a los a los centroafricanos negros; el 22% a sus compañeros chinos y el 12% a los latinoamericanos. El estudio valenciano coincide con el patrón de conducta que afloró en 2008 en otro estudio realizado por el director del Centro de Es-

tudios sobre Migraciones y Racismo, Tomás Calvo Buezas, según el cual un 37,9% de los escolares siente “antipatía por los gitanos” y 27,4% “los echaría de España”, añadió Gómez Ávila.

Los datos refuerzan también el repunte de los grupos ultra que “captan a chavales de 8 y 9 años” para organizaciones que operan a nivel nacional y promueven el odio a los judíos. Un

8% de estudiantes de Secundaria defiende las actitudes racistas, la xenofobia y la violencia.

Teniendo en cuenta la definición de la Real Academia Española (RAE) de “gitano” como “alguien que tiene gracia y arte para ganarse las voluntades de otros” o “que estafa u obra con engaño” y que en las escuelas los currículos todavía enseñan que “Jaume I fue un rey bueno porque expulsó a los malos de los moriscos”, ironizó Gómez Ávila, se puede concluir que existe un “currículo oculto” que obstaculiza el alcanzar una verdadera integración cultural. Es decir, donde las diferentes culturas se respeten, sin asimilarse unas a otras. Sin contar “los prejuicios de profesores y padres con los que llegan los niños”, añade. “El problema de la escuela está en las calles, en las familias”, remata Galán.

Otro factor que ambos denuncian es la concentración de alumnos inmigrantes y gitanos en las aulas públicas que acaban provocando un “gueto” dentro del propio centro. Ambos condenan la segregación de estos alumnos en itinerarios diferenciados y en aulas separadas, porque acaban reproduciendo entre ellos el mismo racismo y odio.